CONGRESO MUNDIAL POR EL PENSAMIENTO COMPLEJO
Los desafíos en un mundo globalizado
París, 8 y 9 de diciembre de 2016

"Las fronteras y transfronteras siempre presentes y móviles: ¿hacia una epistemología de las globalizaciones o una globalización de las epistemologías?"

"Borders and transfrontiers always present and moving: towards an epistemology of globalizations or globalization of epistemologies?"

Guillermo Díaz Muñoz*

Eje de la convocatoria: La Era Planetaria

Resumen

El ensayo se desarrolla en cuatro apartados: en el primero, se da respuesta a la interrogante sobre las múltiples globalizaciones o los modos-dimensiones en que la globalización contemporánea se expresa; en el segundo se retoma la propuesta del pensamiento fronterizo y sus implicaciones; la relación entre el pensamiento periférico y el pensamiento complejo es desarrollado en el tercer apartado y, finalmente, se concluye con una serie de desafíos que se nos imponen desde la epistemología y la realidad de la globalización.

Palabras clave

Globalización; Epistemes; Complejidad.

Resumé o Abstract

* Académico del Centro de Investigación y Formación Social del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, México, Doctor en Estudios Científico Sociales por el ITESO. Intereses de investigación en problemas complejos relacionados con territorio, movimientos sociales, ciudadanía y economías alternativas solidarias desde el paradigma de la Complejidad. Correo electrónico: jguillermo@iteso.mx.

This paper is divided into four sections: the first, it answers the question of multiple globalizations or modes-dimensions that contemporary globalization is expressed; in the second section, the proposed border thinking and its implications resumes; the relationship between the peripheral thinking and complex thinking is developed in the third section and finally concludes with a series of challenges that are imposed from epistemology and the reality of globalization.

Motsclés o Keywords

Globalization; Epistemes; Complexity.

1. Introducción

La globalización neoliberal actual se encuentra en una crisis profunda. Tanto "el Brexit" como las recientes elecciones presidenciales en los Estados Unidos han puesto en cuestionamiento su viabilidad para muchos sectores precarizados y excluidos de sus beneficios tanto del norte como del sur globales. Los estudios e informes recientes sobre las desigualdades en el mundo dan cuenta de estos terribles panoramas para las grandes mayorías de la población mundial y al interior de los países.[1] Con ello, se confirma la policrisis, o crisis sistémica y civilizatoria, en que la humanidad está sumergida.

Las fronteras existen, pero también sus interacciones, y se encuentran merodeando entre diversas tensiones y regiones de la realidad: entre el adentro y el afuera, entre lo micro y lo macro, entre el interior y el exterior, entre lo nacional y lo transnacional, entre lo local y lo global, entre lo cercano y lo lejano, entre lo universal y lo particular, así como entre el centro y la periferia, lo urbano y lo rural, el norte y el sur globales, las inclusiones y las exclusiones, el conocimiento común cotidiano (y popular o ancestral) y el conocimiento científico. Ninguno de los polos existe sin el otro y de ahí la necesaria y urgente ruptura epistemológica -del pensamiento- y el impulso de la metamorfosis -acción transformadora-, a la manera de Edgar Morin.

Intentaré reconocer, entonces, las múltiples divisiones (fronteras diversas) que tienden a establecerse en numerosos paradigmas del conocimiento para, de manera no dicotómica, trascenderlas mediante un diálogo que nos permita establecer alternativas epistemológicas políticamente situadas y a la vez incluyentes. Se trata de un ir y venir permanente, en tanto bucle recursivo, que reconoce-sitúa y trasciende fronteras epistémicas.

Con base en lo anterior, la globalización o globalizaciones –como veremos más adelante-, se convierte por muchos motivos en un escenario ideal para esta discusión: ¿podemos hablar de una epistemología de las globalizaciones –y por tanto universal- o de una globalización de las epistemologías? El presente ensayo recoge esta discusión desde diversas miradas de la realidad a partir de distintas tradiciones epistémicas.

[1] Tanto la fundación OXFAM Internacional, como la UNESCO, la CEPAL y académicos como Thomas Piketti, entre otros más, están alertando sobre las causas y graves consecuencias de estas realidades.

2. Repensando las globalizaciones realmente existentes y los abordajes epistémicos

2.1 ¿Globalización o globalizaciones? ¿Dónde están sus fronteras?

La globalización significa movimiento (Appadurai: 1997), es decir, está marcada por una nueva dinámica de objetos en movimiento como ideas e ideologías, personas y productos, imágenes y mensajes-discursos, tecnologías y técnicas, información y dinero. Se trata de un mundo de flujos –donde su gran velocidad es otra de sus características- que se realiza desde diversas dimensiones mutuamente relacionadas y con fronteras porosas.

Por tanto, un tipo de globalización es económica y financiera. Para Appadurai (1997), la globalización es una nueva época en la historia del capital a través de la liberalización, mercantilización y desregularización de los flujos financieros en la lógica de imperio, comercio y dominación política en gran parte del mundo. En el mismo sentido, Santos (2004) afirma que la globalización es económicamente perversa dado que ejerce una doble tiranía: dinero e información: Y tiene en la competitividad su fuente totalitaria, generando una nueva violencia estructural, disminución de las funciones sociales y políticas de los Estados, ampliación de la pobreza y agravios crecientes a la soberanía.

Pero la globalización tiene a la vez un componente ideológico. En este sentido, Jäger (2003) sostiene que se consolida en la globalización la pretensión hegemónica de un discurso único y totalizador frente al que se desarrollan otros discursos alternativos que pretenden debilitar la dominación discursiva.

La cultura, o las culturas más precisamente, juegan también un papel fundamental en la globalización. De acuerdo con De Morais (2005) y Martín Barbero (1992), las nuevas formas de dominación subvierten las relaciones clásicas de poder y transnacionalizan los mercados simbólicos, olvidando la centralidad del ciudadano digno y libre para pasar al reinado del consumidor y del espectáculo. Con ello, el capital financiero, la cultura y simbólico se desterritorializan y deslocalizan libremente en un proceso de trasnacionalización cultural y un conjunto de hibridaciones culturales, rompiendo las fronteras territoriales, sociales, étnicas, de raza, y no sólo en las escalas intra o subnacionales, sino también transnacionalmente. Pero, frente a este proceso desterritorializador, surgen también las resistencias culturales (por una

vida digna, la identidad, la descentralización y la autogestión) de los movimientos sociales (Castells, citado por Martín-Barbero, 1992).

La dimensión ambiental es otra de las caras de la globalización. Las fronteras territoriales se rompen claramente en lo que podemos llamar "la casa común" (a la manera del Papa Francisco), "la tierra patria" (conforme a Edgar Morin) o "la madre tierra" (de acuerdo a las culturas ancestrales y el teólogo Leonardo Boff). El cambio climático y sus consecuencias son una manifestación de esta realidad y los costos humanos y ambientales van juntos. Proninska (2007) encuentra que la seguridad energética tiene repercusiones geoestratégicas y geopolíticas en la lucha por su acceso y control, generando tensiones, conflictos e, incluso, guerras. Algo similar podemos decir sobre los bienes comunes -como el agua, la tierra y territorios comunitarios, los bosques, las plantas medicinales, la matriz genética de cereales y alimentos, etcétera- y su apropiación-privatización en pocas manos. Junto a lo anterior, otra de expresiones de la globalización la constituyan los riesgos globales, en lo que Beck (2008) denomina como la sociedad del riesgo cosmopolita: la combinación del cambio climático, destrucción medio-ambiental, escasez de suministro de energía y las guerras.

Finalmente, el poder juega un papel fundamental en su ruptura de fronteras. De acuerdo con Appadurai (1997), los ciudadanos modernos son disciplinados y controlados por Estados, mercados y poderosos intereses pero, al mismo tiempo y en coincidencia con Castells, encontramos nuevas formas iniciales y creativas movilizadoras desde lo local hacia lo global que prescinden del capital y su movilidad depredadora o de la estabilidad depredadora de los Estados-nación. Se trata de las nuevas formas móviles de la sociedad civil internacional. Sin embargo, tanto para Milton Santos (2002) como para Boaventura de Souza Santos (2003), el Estado permanece fuerte dado que apoya a las empresas transnacionales a costa de los ciudadanos y la ciudadanía: no existe un Estado de bienestar para los ciudadanos, pero sí un Estado de bienestar para las empresas (incluyendo incentivos y paraísos fiscales). El mismo Santos (2003) distingue cuatro modos de producción de la globalización: localismos globalizados, globalismos localizados, cosmopolitismo y patrimonio común de la humanidad. Y, coincidiendo con Castells, para el mismo autor no existe una sola globalización, la neoliberal, sino una globalización hegemónica, o desde arriba, y una globalización contrahegemónica, o desde abajo.

En síntesis, podemos afirmar el mundo vive una policrisis planetaria. En palabras de Edgar Morin (2011: 25), "El mundo actual se encuentra atravesado por un conjunto de las múltiples crisis interdependientes –económica, ecológica, social-tradicional y moderna-occidental, urbana, rural, política, demográfica, religiosa- que se ha convertido ya en una crisis planetaria, Y esta crisis planetaria es ocasionada por una mundialización que tiene tres caras: globalización, occidentalización y desarrollo".

Hemos visto, entonces, que en la globalización coexisten dinámicas de fronterización y desfronterización, así como refronterizaciones e hibridaciones fronterizas. En suma, se trata, de manera simultánea, de procesos de inclusión selectiva y exclusión masiva de manera constante, a la vez dominantemente perversa (crisis planetaria) pero alternativamente esperanzadora (una metamorfosis civilizatoria).

2.2 Fronteras y globalización en tres perspectivas epistemológicas: el Pensamiento Crítico, la Filosofía del Límite y el Pensamiento Fronterizo.

Hemos señalado ya que la globalización es un conjunto de procesos diversos donde los hegemónicos son legitimados por "**el pensamiento único"** (sistema ideológico justificador) el cual, insiste Santos (2002), nos muestra relaciones económicas implacables como un totalitarismo que aprovecha perversamente la propia idea de democracia.

Sin embargo, a la par de este pensamiento-ideología-conocimiento único hegemónico, existen también otras epistemologías contrahegemónicas como el "***pensamiento crítico* occidental".** Nos referimos a la primera aproximación epistemológica que queremos ubicar. En este sentido, para Appadurai (1997) su preocupación es la relación entre la globalización y las corrientes principales de conocimiento crítico y desvelar la disociación entre la globalización del conocimiento y el conocimiento de la globalización.

En el mismo sentido, y desde la crítica posmoderna de la modernidad, Ulrich Beck (2005) insiste que la globalización y su comprensión está exigiendo un viraje de carácter epistemológico, mediante el cual esta realidad pudiera ser comprendida más complejamente, dadas las interacciones entre lo interno y lo externo, lo nacional y lo internacional, lo local y lo global, nosotros y los otros. Con base en lo anterior, Beck nos propone trascender el nacionalismo metodológico por insuficiente y dirigirnos a un cosmopolitismo metodológico

(la armonía de la interculturalidad transfronteriza). Se trata de contar con una perspectiva de la globalización epistemológicamente orientada y situada en ese cruce transfronterizo que analiza las fronteras de los Estados-nación, ya no cerradas sino porosas, como espacios generadores de interdependencias de actores y Estados. Así, Beck propone pasar de una realpolityk nacional a una realpolityk cosmopolita, es decir, a una red de dependencias recíprocas que permita recobrar la autonomía nacional.

Desde la perspectiva filosófica, por otra parte, Eugenio Trías (2006) propone una mirada epistemológica radical: "***el Límite como ubicación epistemológica***". Lo normal, sostiene, es pensar en límites que nos restringen u obstáculos a traspasarse. Pero muy distinto es hacerlo como limes o espacio que puede ser habitado y cultivado, para vivirse y convivirse. Así, la filosofía del Límite concibe como lo que es: margen y periferia del mundo, o puerta de acceso y salida de ese laberinto, cuyo obstáculo es siempre la estructura de dominación reproducida como conjunción de servidumbre y dominio. Trías nos invita a la acción fronteriza: habitar ese limes periférico como habitante limítrofe de la frontera.

Cercanos a la filosofía del Límite de Trillas se encuentran otros pensadores. Entre los latinoamericanos destacan Walter Mignolo (2003), Enrique Dussel y Aníbal Quijano (citados ambos por Mignolo: 2003), para quienes la modernidad y la colonialidad son las dos caras del sistema-mundo moderno y este sistema está siendo pensado desde el otro extremo, desde las modernidades coloniales. Su propuesta epistemológica es el ***"pensamiento fronterizo" o "un pensamiento otro"***, es decir, un pensamiento que parta de las historias locales subsumidas en los diseños globales, para repensar críticamente los límites del sistema-mundo moderno. Se distancia de la razón instrumental postilustrada[2] (la deconstrucción, el marxismo y la crítica posmoderna de la modernidad) hacia una redistribución de la geopolítica del conocimiento occidental y oriental. Con ello, un pensamiento otro se ubica en estos sitios y en ninguno de ellos, es decir, en su territorio fronterizo.

Si para Beck es fundamental comprender el mundo globalizado desde el cosmopolitismo metodológico -desde un mundo transnacionalizado y transfronterizado-, en cambio, límites y fronteras, desde la filosofía del Límite de Trías y el pensamiento fronterizo de Mignolo, se acercan mutuamente en la periferia del mundo y del saber. Se acercan, paradójicamente, en su

[2] Dado que escinde al sujeto conocedor y el objeto conocido suprimiendo la dimensión intersubjetiva en la producción de conocimiento.

acercamiento a la periferia, y se distancian, también paradójicamente, en su alejamiento del centro.

2.3 El Pensamiento complejo y las otras epistemologías: ¿complementarios o excluyentes?

Hemos realizado una aproximación al pensamiento crítico, la filosofía del Límite y al pensamiento fronterizo, buscando sus acuerdos y disensos pero, ¿existe una posibilidad de relación entre estos epistemes y el pensamiento complejo? ¿cuáles serían sus límites-fronteras mutuos y sus posibles articulaciones?

Desde los principios de la complejidad propuestos por el pensamiento complejo de Morin (2004) es preciso avanzar en el reconocimiento relacional de: lo singular y local con la explicación universal, la organización y la desorganización de la realidad, el orden y el desorden, la dispersión y la constitución, la elementalidad-eventualidad y sistematicidad, la recursividad en tanto retroacción entre causa y efecto, la realidad como holograma donde la parte contiene la información básica del todo y el todo está presente en las partes, la reflexividad como reintroducción del observador-conceptuador en la observación de la que forma parte en un mundo social constituido por interacciones entre sujetos y una sociedad formada por intersubjetividades.

Por lo anterior, la complejidad obliga, para González Casanova (2004), a cambiar los comportamientos epistemológicos para definir y realizar lo no dado, lo emergente, incluyendo en el centro del análisis los modos de dominación, apropiación, represión y mediación –complejos, organizados y estructurados- para redefinir las articulaciones, las interfases o enlaces que funden en la creación histórica lo subjetivo y lo objetivo, que los unen, separan y contraponen en el conocimiento, la palabra y la acción. El sociólogo mexicano propone estudiar los sistemas adaptativos-autoregulados-autónomos y emergentes frente a los dominantes.

Así, a través de sus principios, el pensamiento complejo reconoce una serie de fronteras que deben ser trascendidas en un proceso no dicotómico de conjunción para generar conocimiento-pensamiento y acción-alternativas: orden/desorden, causa/efecto, observador/observación, disciplina/interdisciplina, simplicidad/complejidad, sistemas

dominantes/sistemas emergentes, hegemonía/contrahegemonía, entre muchas más interacciones transfronterizas.

Por tanto, desde la complejidad las dicotomías dejan de ser sostenibles, como también dejan de serlo en el pensamiento fronterizo. De acuerdo con Mignolo (2003), en el conocimiento proveniente de la multiplicación de proyectos interconectados en la intersección de las historias locales y los diseños globales, tanto en el centro como en la periferia, la dicotomía deja de ser sostenible.

Trías (2006), por su parte, nos invita a un movimiento recursivo de ida y vuelta, de ascenso y descenso, de avance y retroceso, y proclamar -frente a las deconstrucciones y pragmatismos neoliberales-, una proposición de verdad: la verdad limítrofe. Se trata del ser del límite del cerco fronterizo, encarnado y singularizado en ese poder que permite recrearlo o variarlo para autotransformarse en una especie de metamorfosis. En el mismo sentido, Lotman (1998)[3] advierte la enorme actividad cultural "en las fronteras" de los grandes imperios en los periodos en que los mecanismos autogeneradores internos se hallan agotados (la barbarización de Roma y la romanización de los bárbaros)[4]. Así, de manera recursiva, propone los procesos culturales de ida y vuelta, del centro a la periferia y de la periferia al centro, en un proceso de transformación impredecible marcado por la incertidumbre.

La incertidumbre y la complejidad están también presentes en los riesgos globales analizados por Beck (2005), cuando afirma que las ciencias naturales cada vez más descubren ejemplos de incertidumbre dura como la intensidad de los terremotos, huracanes y tsunamis, de manera que vivimos en un mundo impulsado por cambios casuales y la incertidumbre. Y los rasgos de los riesgos son su deslocalización, incalculabilidad y no-compensabilidad.

Los diversos autores analizados nos invitan a esa búsqueda compleja de la sociedad y la verdad de sus problemas siempre en movimiento recursivo, dialógico, hologramático, sistémico e incierto de las transformaciones sociales que ocurren en las emergencias de las fronteras. No en vano Trías, Mignolo, Beck, Lotman o Martín-Barbero -entre muchos más y desde diversas miradas como hemos visto en este ensayo- nos invitan y obligan –ob/ligan- en

[3] Desde la perspectiva filosófica de las mónadas de Leibnitz.
[4] No es posible analizar en el este momento el fenómeno del triunfo presidencial del incierto Donald Trump -en ese país pero qué decir de las probables graves consecuencias que tendrá su gestión para estas minorías-mayorías raciales de inmigrantes históricos y actuales.

esa búsqueda de comprensión de la realidad del mundo en conjunción entre la epistemología y las ciencias, incluyendo otros saberes y racionalidades.

3. Conclusiones: Los desafíos epistemológicos relacionales y situados

Hemos realizado un viaje con el fin de analizar las globalizaciones realmente existentes y algunas de sus múltiples interacciones y especificidades, pero también sostuvimos un diálogo entre los diversos paradigmas del pensamiento no hegemónico para poder entender estos procesos globalizadores contemporáneos. Vimos, entonces, que la globalización no puede entenderse como una realidad única, homogénea y plana, sino como una variedad de globalizaciones. Viejas y nuevas ***fronterizaciones, desfronterizaciones, refronterizaciones e hibridaciones fronterizas*** ocurren simultáneamente en un mismo sujeto y espacio, en su doble perspectiva de individuo-colectividades y territorios.

Con base en el recorrido anterior, conviene destacar algunos desafíos del pensamiento y la acción transformadora:

- Impulsar una epistemología fronteriza/transfronteriza, situada desde las resistencias y construcción de alternativas de pensamiento y acción transformadores de las diversas desigualdades.
- Romper las fronteras existentes entre diversos tipos de conocimiento y racionalidades con el fin de impulsar el diálogo de saberes (popular, ancestral, técnico, científico).
- Promover la inter y transdisciplina con el fin de comprender la complejidad de la realidad en término de problemas complejos y alternativas, procesos, sistemas/estructuras y constreñimientos sociales, políticos, culturales e históricos.
- Constituir comunidades y coaliciones epistémicas críticas y plurales desde la complejidad, en diálogo y confluencia con otras racionalidades.
- Vincular pensamiento complejo y acción transformadora en una praxis fronteriza y transfronteriza simultáneamente, es decir, globalizadora y desglobalizadora[5].
- Reivindicar los principios éticos como una conjunción entre la utopía y la realpolitik para la transformación del mundo.

[5] En la propuesta de Morin (2011: 35), la orientación globalización/desglobalización significa multiplicar los procesos culturales de comunicación y de mundialización, creando una conciencia de Tierra-Patria, una conciencia de comunidad de destino pero, al mismo tiempo, promover el desarrollo de lo local (nueva viabilidad a la economía local y regional, los recursos endógenos, las agriculturas campesinas del sur y del norte global, las soberanías alimentarias, las formas democráticas participativas y la autoridad de los Estados nacionales).

Conviene, finalmente, volver al título del presente trabajo: dado que las fronteras y transfronteras existen pero son siempre móviles, flexibles y porosas, podemos hablar de la necesidad de impulsar una epistemología de las globalizaciones desde la teoría de la complejidad, al mismo tiempo que una globalización de las epistemologías (encuentro y diálogo entre diversas tradiciones epistémicas).

Ser fronterizos y transfronterizos, ser locales y globales, ser nacionales y transnacionales, ser más humanos e incluyentes en la diversidad, nos exige, en suma, situarnos epistemológicamente en las emergencias y periferias del mundo para su transformación glocal. Y el pensamiento complejo puede ser ese gozne que facilite este urgente diálogo epistémico.

Post scriptum.

Durante el proceso de elaboración de este trabajo surgió una terrible situación que nos tiene afectados y preocupados a tantos en el mundo, particularmente a los mexicanos. Frente a la amenaza e incertidumbre que representa el triunfo presidencial de Donald Trump en los Estados Unidos, desde el muro que pretende levantar en nuestra frontera común y desde ese lugar social transfronterizo, es urgente lanzar un grito y llamado a la movilización social global por la igualdad, la justicia y la defensa de la vida en el planeta en todas sus dimensiones, y no sólo a la reivindicación posmoderna de la libertad individualista de las últimas décadas. Urge pensar y actuar en la tierra patria, en la madre tierra, en la casa común que nos incluya a todos dignamente para vivir una vida buena.

4. Bibliografía

Appadurai, A. (1997). Grassroots Globalization and the research imagination, Chicago University. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de: http://www.arjunappadurai.org/articles/Appadurai_Grassroots_Globalization_and_the_Research_Imagination.pdf

Beck, U. (2005). La mirada cosmopolita o la guerra es la paz. Madrid: Paidós, Estado y Sociedad.

Beck, U. (2008). La sociedad del riesgo mundial, En busca de la seguridad perdida. Madrid: Paidós.

De Moraes, D. (2005). Cultura Mediática y Poder Mundial, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. No. 33. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Santos, B. S. (2005). Reinventar la democracia, reinventar al Estado. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de:
http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/reinventar-la-democracia.pdf

González, P. (2004). Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. De la Academia a la Política. Barcelona: Antropos.

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y el análisis de los dispositivos. En: Métodos de análisis crítico del discurso, Barcelona: Ed. Gedisa.

Lotman, I. M. (1998). Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio. En: La semiósfera II, Valencia: Ed. Frónesis, Cátedra Universitat de Valencia.

Martín-Barbero, J. (2001). Al Sur de La Modernidad. Comunicación, globalización y multiculturalidad. Pittsburgh: Serie Nuevo Siglo Editores.

Martín-Barbero, J. (1995). Dinámicas urbanas de la cultura. Seminario “La ciudad: Cultura, espacio y modos de vida”. Cali: Pre-textos, Unicalle.

Mignolo, Walter. (2003). Historias locales/diseños globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal.

Morin, E. (2011). La Vía. Para el futuro de la humanidad. Barcelona, Paidós.

Morin, E. (2004). La epistemología de la complejidad, Gaceta de Antropología N° 20, Texto 20-02 CNRS, París. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html

Proninska, K. (2007). Energía y seguridad: dimensiones regionales y globales. En: SIPRI, Yearbook 2007: Armamentos, Desarme y Seguridad Internacional. Recuperado el 10 de noviembre de 2016 de: https://www.sipri.org/sites/default/files/2016-03/YB06miniES.pdf

Santos, M. (2004). Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Trías, E. (2006). La idea del límite. En: Andrés Ortiz-Oses y Patxi Lanceros (Editores), La interpretación del mundo. Cuestiones para el tercer milenio. Barcelona: Anthropos /Universidad Autónoma Metropolitana-I.